

# ARQUEOLOGÍA DEL ÁREA CENTRO SUR ANDINA

Actas del Simposio Internacional  
30 de junio - 2 de julio de 2005  
Arequipa, Perú

Editores:

Mariusz S. Ziólkowski  
Justin Jennings  
Luis Augusto Belan Franco  
Andrea Drusini

## ANDES

Boletín del Centro de Estudios Precolombinos  
de la Universidad de Varsovia

N° 7



## *Pukara: Investigaciones de la temporada 2001 y un nuevo modelo para el desarrollo del sitio*

Elizabeth A. Klarich

---

*El sitio arqueológico de Pukara, ubicado 80 km al noroeste del Lago Titicaca, fue uno de los dos grandes centros poblacionales durante el Formativo Tardío (500 a.C.-400 d.C.), contemporáneo con las ocupaciones tempranas de Tiwanaku en Bolivia. La cultura Pukara es bien conocida por las plazas hundidas y arquitectura monumental, la cerámica incisa y policroma, y los monolitos distintivos encontrados en varios sitios a través de la cuenca norte del Lago Titicaca. En Pukara, los resultados de las excavaciones en la pampa central – rasgo arquitectónico importante en la zona ceremonial – se utilizan para proponer un cambio en las estrategias de liderazgo, las cuales pasan de ser inclusivas a ser exclusivas durante el desarrollo temprano del sitio y para determinar las reacciones de la gente común a estas estrategias durante los períodos Pukara Inicial y Clásico.*

*The site of Pukara, located 80 kilometers to the northwest of Lake Titicaca, was one of two major population centers during the Late Formative period (500 B.C.-A.D. 400), contemporaneous with early occupations at Tiwanaku in Bolivia. The Pukara culture is characterized by sunken court complexes, incised polychrome pottery, and distinctive monoliths from sites across the northern Titicaca Basin. At Pukara, excavation results from the central pampa – a key architectural element of the site's central ceremonial district – are used to propose a shift from inclusive to exclusive leadership strategies during the site's development and to determine the responses of commoner populations to these strategies during the Initial and Classic Pukara periods.*

---

**E**l periodo Formativo Tardío en la cuenca del Lago Titicaca (500 a.C.-400 d.C.) está caracterizado por el desarrollo de dos grandes centros regionales, Pukara en el noroeste y Tiwanaku en el sureste (Figura 1). Durante esta época, el tamaño de estos dos sitios aumentó bastante, Pukara llegó a medir un kilómetro cuadrado por lo menos, así como creció también la inversión en la construcción de arquitectura monumental y en la producción de cerámica policroma y monolitos trabajados. Fuera de la cuenca, hay evidencia de la influencia Pukara en la presencia de cerámica diagnóstica en Moquegua, Arequipa y otros valles de la zona sur central de los Andes aunque la naturaleza y la frecuencia de estas interacciones interregionales siguen sin entenderse bien (Klarich 2005).

La transición de vivir en aldeas dispersas a vivir en centros poblados (de carácter ceremonial, económico, o de otro tipo), es evidente en nuevas formas de la organización política, social y económica que están reflejadas en la utilización y transformación del espacio. Pukara, por la falta de un componente signi-

ficativo del Horizonte Medio encima de su ocupación Formativa, nos provee una vista relativamente original de la arquitectura monumental del Formativo Tardío. Ésta se elaboró a partir las normas arquitectónicas anteriores del Formativo Medio y persistió durante el periodo posterior, el Horizonte Medio. Desde este punto de vista, se pueden utilizar las transformaciones de los grandes espacios públicos para entender el desarrollo del sitio y, tentativamente, comparar este desarrollo con el de otros centros importantes contemporáneos como Tiwanaku.

### El sitio de Pukara y los proyectos previos

El sitio de Pukara se ubica en la comunidad actual de Pucará, 80 km al noroeste del Lago Titicaca y a 3.860 metros sobre el nivel del mar. Se han llevado a cabo dos proyectos principales de excavación y un proyecto de prueba limitada en Pukara antes de las excavaciones del 2001 (Figura 2). En 1939, Alfred Kidder del Museo Peabody de la Universidad de Harvard dirigió el primer proyecto de excavación extensiva del sitio (Áreas I-VI) (Chávez 1992; Franquemont 1986; Inojosa 1940; Kidder 1942, 1943; Mohr-Chávez 1988; Mujica 1979)<sup>1</sup>.

Él volvió a Pukara en 1955 con Manuel Chávez Ballón con el objetivo de recoger muestras para fechados radiocarbónicos de una zona llamada Huayapata. En 1964, Máximo Neira Avendaño dirigió un pequeño proyecto de prueba en la misma área con fines de mejorar la cronología cerámica. El segundo proyecto de excavación a gran escala fue patrocinado por la UNESCO/Plan Copesco y llevado a cabo entre 1975 y 1980 (Wheeler y Mujica 1981). Este proyecto incluía un mayor número de excavaciones en el área de las plazas hundidas, así como la reconstrucción de las terrazas y escaleras del Qalasaya.

Sobre la base de los resultados de los proyectos previos, se definen dos zonas principales del sitio, una zona central y una zona periférica. La zona central incluye el complejo del Qalasaya, la pampa central y dos montículos principales (Figura 2, zona indicada en blanco). El complejo del Qalasaya consiste de una serie de terrazas impresionantes y plataformas revestidas de piedras que ascienden 32 metros sobre el nivel de la pampa central. Estos rasgos arquitectónicos fueron excavados y reconstruidos por el Plan Copesco en los años setenta (Wheeler y Mujica 1981). En la plataforma superior hay un grupo de tres plazas hundidas rodeadas por estructuras hechas de piedras talladas en forma de "u". La plaza central, el "templo rojo y blanco" (Templo BB en la nomenclatura de Copesco), fue expuesta y excavada por Alfred Kidder en 1939 (Área VI) y la plaza hundida ubicada al norte de la plataforma (Templo BA) fue excavada por el Plan Copesco. Los materiales excavados en la plaza central incluyen entierros recuperados de los nichos de los cuatros paredes,

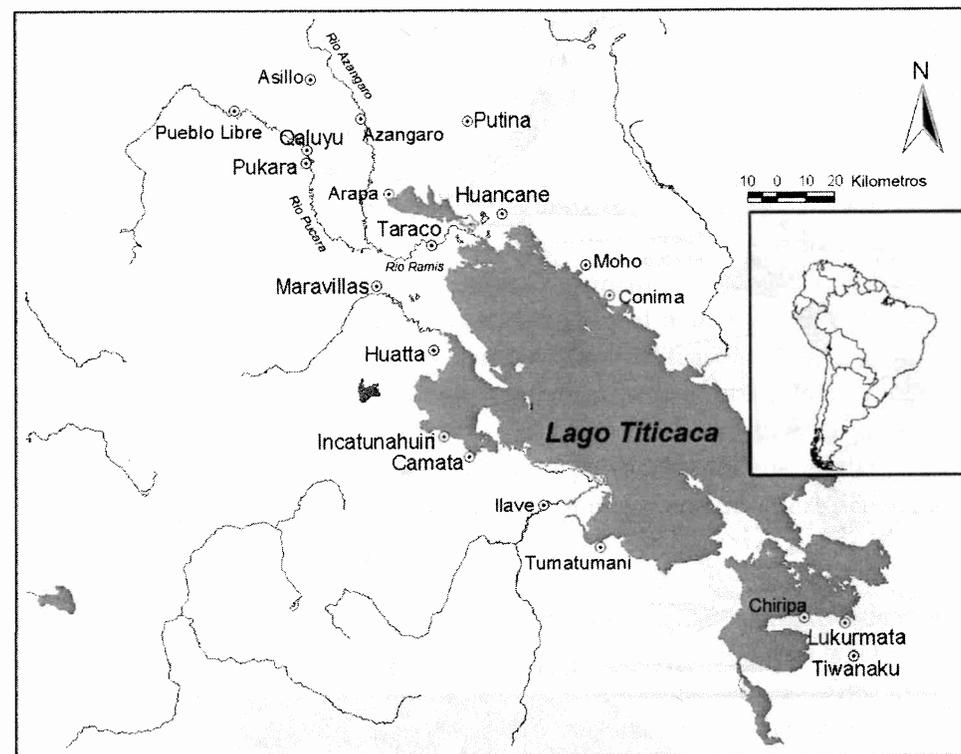


Figura 1. Mapa regional de la cuenca norte del Lago Titicaca con la ubicación de Pukara y Tiwanaku.

cuencos y manos de piedra, y otros objetos de carácter religioso relacionados con los eventos llevados a cabo en los templos (Chávez 1992).

Hay plataformas adicionales que forman el conjunto del Qalasaya, incluyendo una al noreste de la plaza hundida norte donde Kidder excavó y expuso algunos bloques de las paredes de una estructura grande cuyo tamaño total y función no están aún identificados (Área V). Al este y en la base del Qalasaya, se encuentra la pampa central del sitio. Esta zona cubre un área de por lo menos 300 x 300 m. Fue una de las zonas excavadas por Kidder en 1939 donde en el Área IV se encontró un gran complejo con elementos rituales y domésticos. Los límites de la pampa central se definen por la presencia de dos montículos artificiales con plataformas, el Montículo Norte y el Montículo de la Laguna.

Más allá de la zona central se encuentra la zona periférica donde ni la densidad de las ocupaciones Formativas ni su distribución espacial están bien definidas debido a la presencia de construcciones modernas encima del sitio prehistórico y a la falta de investigaciones arqueológicas. A pesar de esta tendencia general, Kidder

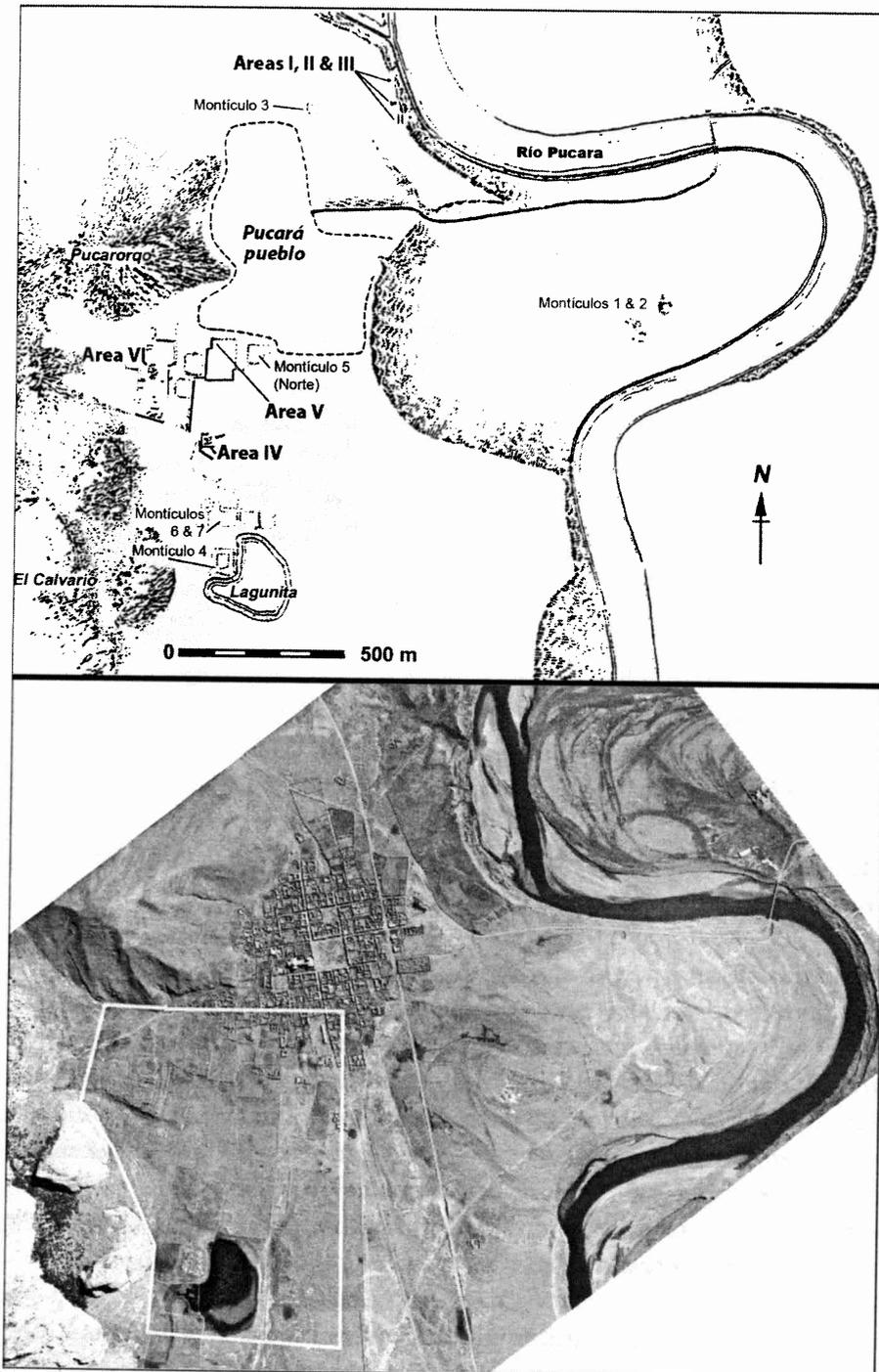


Figura 2. Sitio Pukara y la ubicación de las zonas excavadas por Alfred Kidder II (figura adaptada de Mohr-Chávez 1988 y una foto aérea del SAN, Perú).

identificó una zona de habitación y producción cerca del río Pucara, al este del pueblo actual (Áreas I, II y III). Una meta de la próxima etapa del proyecto es clarificar los límites del sitio, especialmente la relación entre Pukara y Qaluyu, otro sitio Formativo importante ubicado 4 km al norte.

### Presentación de los objetivos del proyecto de excavaciones de 2001

Los tres grandes modelos explicativos de la organización de Pukara enfatizan diferentes factores que contribuyen al desarrollo y al mantenimiento de la diferenciación sociopolítica durante el Formativo Tardío. En estos modelos el sitio ha sido caracterizado como centro urbano temprano, centro ceremonial y centro de jefatura compleja. En términos generales, lo que podemos asegurar es que Pukara se convirtió en uno de los dos grandes centros poblados en la cuenca del Titicaca durante el Formativo Tardío. Lo que falta es un mejor entendimiento de los procesos anteriores a estos grandes cambios.

En el modelo 1, Pukara es visto como un centro urbano con un sistema económico integrado y jerárquico, controlado por las élites emergentes. De acuerdo a Elías Mujica (1978, 1979, 1985, 1988), las élites de Pukara controlaban el movimiento de los bienes de subsistencia en la cuenca y las redes de comercio de productos a larga distancia tales como los tejidos finos entre el altiplano y la costa del Pacífico. Las expectativas materiales incluyen evidencia del acceso exclusivo a bienes exóticos para las élites como resultado de su control del intercambio interregional y la concentración de producción de artesanía local en la periferia del sitio controlado indirectamente por las élites para la exportación.

En el modelo 2, Pukara es entendido como un centro ceremonial en el que el control de la simbología sobrenatural constituía una fuente de poder social para las élites emergentes. Sergio Chávez (1992, 2002) sugiere que los excedentes de trabajo y pastoreo estaban sujetos a un sistema religioso centralizado a través de esta iconografía sobrenatural y que el control de la simbología religiosa aseguraba el acceso a la riqueza económica. Las expectativas materiales incluyen evidencia de la centralización de la producción de cerámica y monolitos (*“attached specialization”*) asociada con zonas de élite en el sitio y una distribución restringida de los bienes rituales.

Por último, en el modelo 3, Pukara era el centro de la política regional y estaba organizado en asentamientos aglutinados, no urbanizados y no planificados. Charles Stanish (2003) propone que la aparición de las élites tuvo su origen mediante medios persuasivos, no coercitivos, y que se sustentó a través de la solidificación de relaciones

sociales. En este modelo, se propone también que hubo control por parte de las élites de la producción especializada de la artesanía, pero el componente distinto en su modelo es la realización de grandes banquetes mediante los cuales los líderes incipientes establecían y mantenían relaciones recíprocas entre ellos y sus seguidores políticos.

Las expectativas materiales incluyen la presencia de zonas extensivas de preparación y almacenaje de comidas y/o bebidas, evidencia de consumo de bienes especiales de subsistencia como recursos exóticos o de buena calidad en el contexto de estos banquetes, y un gran porcentaje de vasijas para servir y almacenar dentro del repertorio de formas de cerámica (Blitz 1993; Dietler y Hayden, eds. 2001; Mills 1999).

### Resultados: La organización y función de la pampa central

La pampa central fue escogida para investigaciones adicionales con el objetivo de probar y desarrollar estos tres modelos descritos que proponen estrategias distintas de los líderes incipientes en la sociedad Pukara. En la actualidad, la pampa parece una zona plana y abierta, como una plaza o gran patio, anotación hecha también por Kidder. Sin embargo, los resultados de las excavaciones de Kidder y de nuestra prospección geofísica de 2000 indican que la zona no estuvo siempre abierta ni lo fue totalmente (Klarich y Craig 2001).

En la pampa central, las excavaciones de 2001 fueron situadas en tres bloques de 5 x 5 m, con unidades adicionales en zonas importantes (Figura 3). Cada bloque tenía varias ocupaciones del Formativo Tardío y se presentan aquí los datos de las excavaciones con tres metas principales: 1) determinar la organización y función de la pampa central durante el Formativo Tardío; 2) establecer el contexto de la pampa dentro de la zona central del sitio; y 3) relacionar la historia ocupacional de la pampa con teorías sobre las fundaciones de liderazgo temprano y su rol en el desarrollo del sitio.

Para sistematizar la comparación de los artefactos, arquitectura, y zonas de actividades recuperados de las ocupaciones múltiples entre los tres bloques, se utilizó un grupo de categorías comparativas: cronología, escala, permanencia y estatus (Klarich 2005). La categoría de cronología está compuesta por los resultados de los fechados radiocarbónicos, las relaciones estratigráficas y la presencia de artefactos diagnósticos. La categoría de escala se enfoca en la determinación del nivel de la producción, consumo y distribución de bienes, específicamente si son del nivel esperado de una unidad doméstica o por sobre este nivel, significando un aumento en el nivel de organización económica. Escala se mide por los rasgos y los artefactos, incluyendo las características del tamaño, la redundancia, y la periodicidad de actividades encontradas.

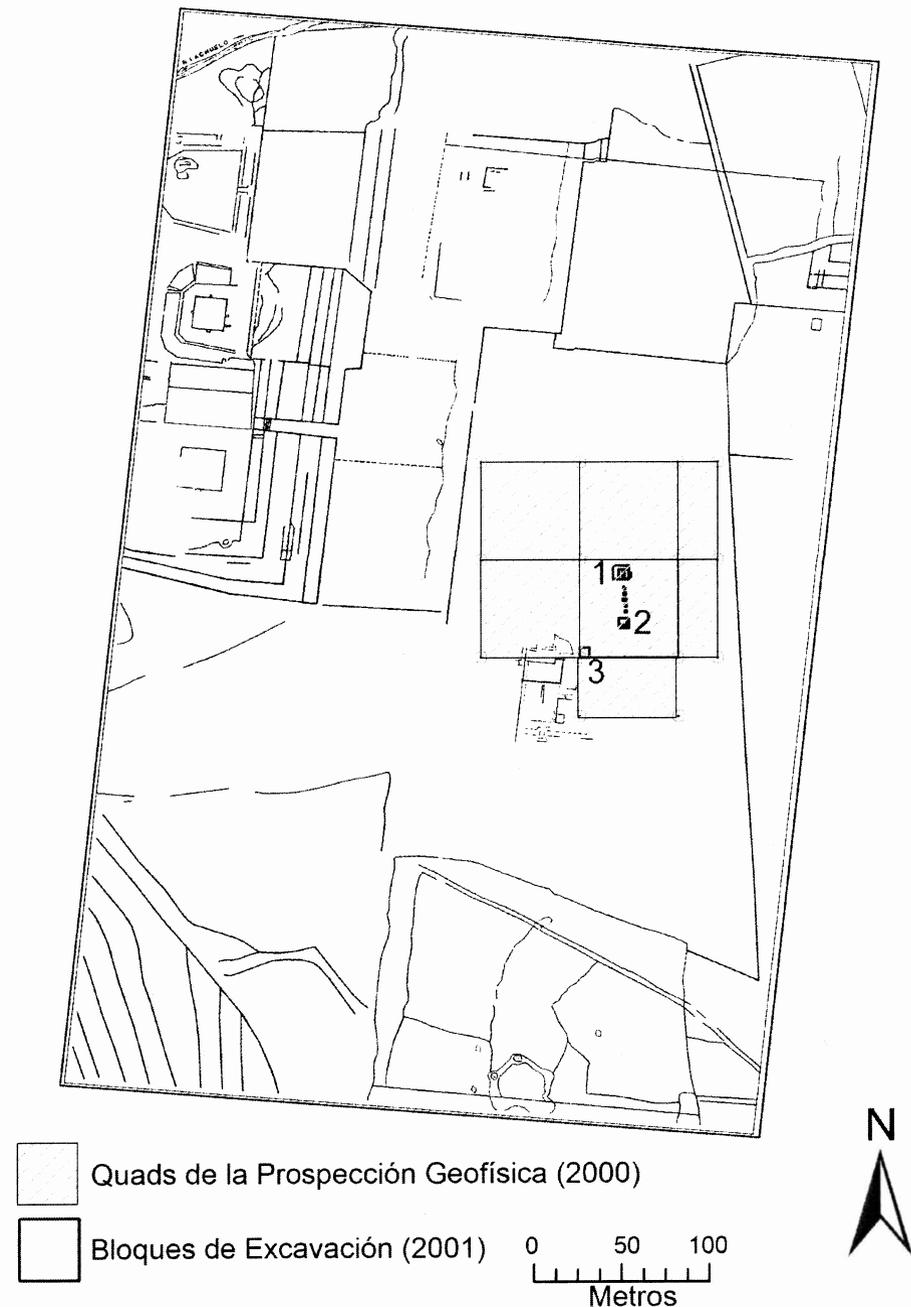


Figura 3. Ubicación de los proyectos del campo de 2000 y 2001.

En la categoría de permanencia se determina el nivel de inversión en rasgos arquitectónicos y las superficies asociadas, la cantidad de episodios de uso de los rasgos (basurales y fogones estratificados y vasijas grandes para almacenaje in situ), la presencia de divisiones espaciales definidas (zonas formales e informales y estructuras de funciones distintas), y la presencia de una diversidad de actividades (evidencia de artesanía, actividades relacionadas a la comida, etc.). Finalmente, la categoría de estatus incluye medidas relacionadas a la inversión y la calidad de rasgos arquitectónicos, la presencia de bienes de prestigio (objetos raros, no locales o rituales), el acceso a bienes de consumo especiales, y la calidad y composición funcional del conjunto de cerámica recuperado.

Para esclarecer la cuestión de la cronología, tenemos 15 fechados radiocarbónicos de contextos con cerámica diagnóstica del Formativo Tardío tomados de los tres bloques. Estos fechados tienen un rango general usando dos sigma entre 360 cal a.C. y 240 cal d.C. y además, 11 de estos 15 tienen un rango entre 180 cal a.C. y 120 cal d.C. (Figura 4). Estos resultados son compatibles con los rangos publicados por Kidder y otros proyectos previos ya que tradicionalmente se habla de 200 a.C. hasta 200 d.C. como los límites temporales del periodo Pukara Clásico (Franquemont 1986; Kidder 1956; Lumbreras y Amat 1968). Desafortunadamente, no se puede dividir concretamente las ocupaciones Pukara en fases más cortas (como Inicial, Medio, Tardío) porque los fechados recuperados no se pueden distinguir estadísticamente al nivel de dos sigma.

Entonces, por la falta de subdivisiones concretas basadas en los fechados radiocarbónicos, es necesario utilizar en conjunto los datos arquitectónicos, artefactuales (específicamente la cerámica diagnóstica), y de las zonas de actividades para caracterizar la utilización de la pampa central y para describir los cambios en su función. En resumen, había dos ocupaciones distintas durante el Formativo Tardío documentadas por las excavaciones en la pampa central. Se puede distinguir entre ellas por la distribución limitada de algunos tipos de cerámica diagnóstica designadas como Pukara Inicial (Franquemont 1986), los que sólo se encuentran en las ocupaciones iniciales excavadas en 2001.

Durante esta primera ocupación, la pampa fue una zona abierta, sin muchas evidencias de rasgos arquitectónicos, dentro del centro monumental del sitio. Sobre la base del análisis de los artefactos recuperados de la primera ocupación – específicamente la proporción de vasijas para servir con las vasijas para cocinar y almacenar y la distribución de artefactos diagnósticos encontrados in situ (Roddick 2002) – los bloques tuvieron un conjunto de materiales primordialmente doméstico. Los rasgos, incluyendo concentraciones de fogones y basurales primarios

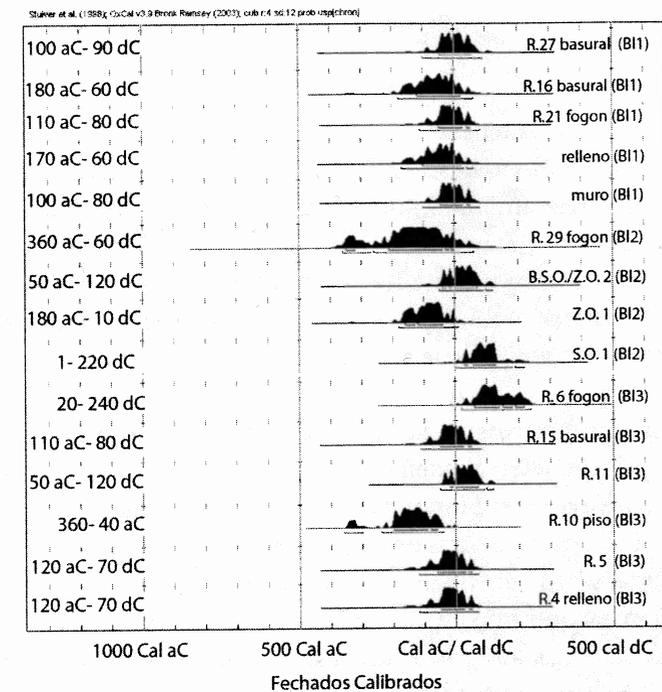


Figura 4. Los resultados de los fechados radiocarbónicos de las excavaciones de 2001.

muy densos, también sirven como indicadores de que la primera ocupación de la pampa fue dedicada a la preparación y al consumo de bienes de subsistencia, pero sin evidencias de recintos residenciales permanentes.

Durante la segunda ocupación, tanto la organización como la función de la pampa fueron completamente transformadas. La construcción de un muro grande en los Bloques 1 y 2 constituyó el cambio más claro, dividiendo el espacio que estaba previamente abierto. En cada uno de los bloques, estas ocupaciones están caracterizadas por divisiones formales de espacios arquitectónicos, un aumento en la diversidad de actividades ejecutadas en la pampa, y una diferenciación en la función de las estructuras.

En el Bloque 1, la primera ocupación del Formativo Tardío consiste de una serie de basurales bien delgados, superpuestos, e inclinados inmediatamente encima de la tierra estéril (Figura 5). En estos basurales de la primera ocupación se encuentran huesos enteros y fragmentados y una variedad de cerámica decorada para servir. En la siguiente ocupación, encima de los basurales, se construyó un gran muro de bloques tallados que dividió el Bloque 1. Encima de un relleno más profundo, se encuentra la última construcción del Bloque 1, un muro Collao, el cual

se hizo utilizando una mezcla de bloques muy grandes y piedras más pequeñas (Abraham 2005).

El Bloque 2 tiene evidencias del mismo patrón ocupacional que el Bloque 1. En la primera ocupación, expuesta sólo en una zona pequeña, se encontró un gran fogón asociado con herramientas líticas y cerámica utilitaria. Después de una serie de basurales delgados, hay un cambio muy claro en la función y construcción adentro del bloque (Figura 6). En esta foto se aprecia una vista general de la última ocupación Formativa del Bloque 2 donde se dividió el espacio para formar un edificio distinto con evidencias de actividades rituales.

Los rasgos significativos incluyen un grupo de muros bien contruidos, un piso hecho de piedras rojas pequeñas, una puerta en el muro central (el mismo muro que se encuentra en el Bloque 1), y una concentración de fragmentos de incensarios rotos, incluyendo figuras de felinos y algunos diseños geométricos, al lado del muro principal y en la puerta. Es la única zona ocupacional de las excavaciones de 2001 en que se encontraron evidencias de una alta inversión en la arquitectura y la superficie ocupacional, además de la presencia de incensarios y algunos artefactos relacionados a los conjuntos alucinógenos.

Finalmente, en el Bloque 3 hubo un cambio muy claro entre la primera y la última ocupación del Formativo Tardío. En la primera ocupación, se ven varios fogones (de tamaños y construcciones distintos), un basural de huesos in situ, y varias zonas de actividad pequeñas sin arquitectura formal (Figura 7). En la última ocupación, se encontró una zona pequeña con restos de producción de cerámica, sin evidencias de preparación de comida. Específicamente, se encontraron pozos llenos de materiales que utilizaron como temperantes, depósitos de arcilla mezclada con temperante, herramientas como pulidores y moledores pequeños, manchas de pigmento en la superficie, un batán grande que pudo ser utilizado para moler o mezclar la arcilla, y una laja grande que se parece a las plataformas que siguen utilizando actualmente en la zona para la producción de las vasijas (Mohr-Chávez 1987; Sillar 2000). Así como los materiales encontrados en Chiji Jawira, una zona de producción de cerámica en Tiwanaku, hay evidencias de "desecho" en las excavaciones como adobes quemados, tierra quemada y arcilla seca que típicamente se utilizan hoy para cubrir los huecos en los hornos para cocer cerámica en el altiplano (Rivera 2003).

Para ampliar el contexto de los datos recogidos en las excavaciones de 2001, éstos fueron comparados con los resultados de las excavaciones de Kidder en el Área IV, ubicada directamente al oeste del Bloque 3. Según el resumen publicado por Chávez (1992), en el Área IV se encontró un recinto grande que mide 35 m de

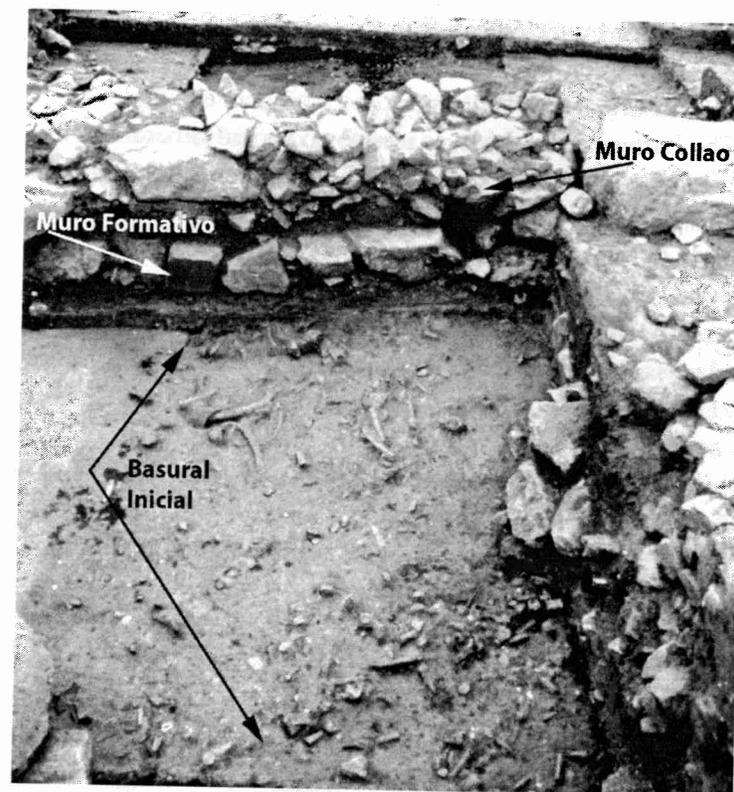


Figura 5. Bloque 1. Secuencia ocupacional ilustrada por la presencia de un muro del Formativo Tardío encima de un basural denso de la primera ocupación de la pampa central (vista al oeste).

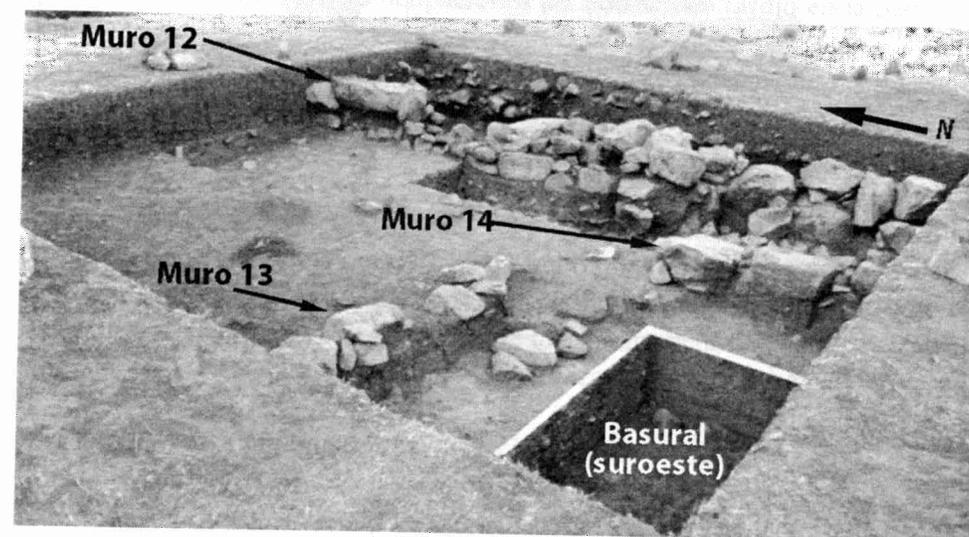


Figura 6. Bloque 2. Foto de la arquitectura de la última ocupación del Formativo Tardío del bloque (vista al noreste).

largo con divisiones arquitectónicas, fechado en la última ocupación del Formativo Tardío. Debajo de este recinto y de los restos ocupacionales y de actividades rituales, se encontró un basural denso con ceniza, etc. y sin evidencias de arquitectura más temprana. Con base en estos datos, se infiere un patrón general en la secuencia de ocupaciones en la pampa central durante el Formativo Tardío.

### El contexto de la pampa dentro de la zona central del sitio

El elemento principal para el entendimiento del desarrollo de Pukara es determinar la relación entre la pampa y la zona del Qalabaya durante el Formativo Tardío (Figura 8). La construcción inicial del Qalabaya fue expuesta en una

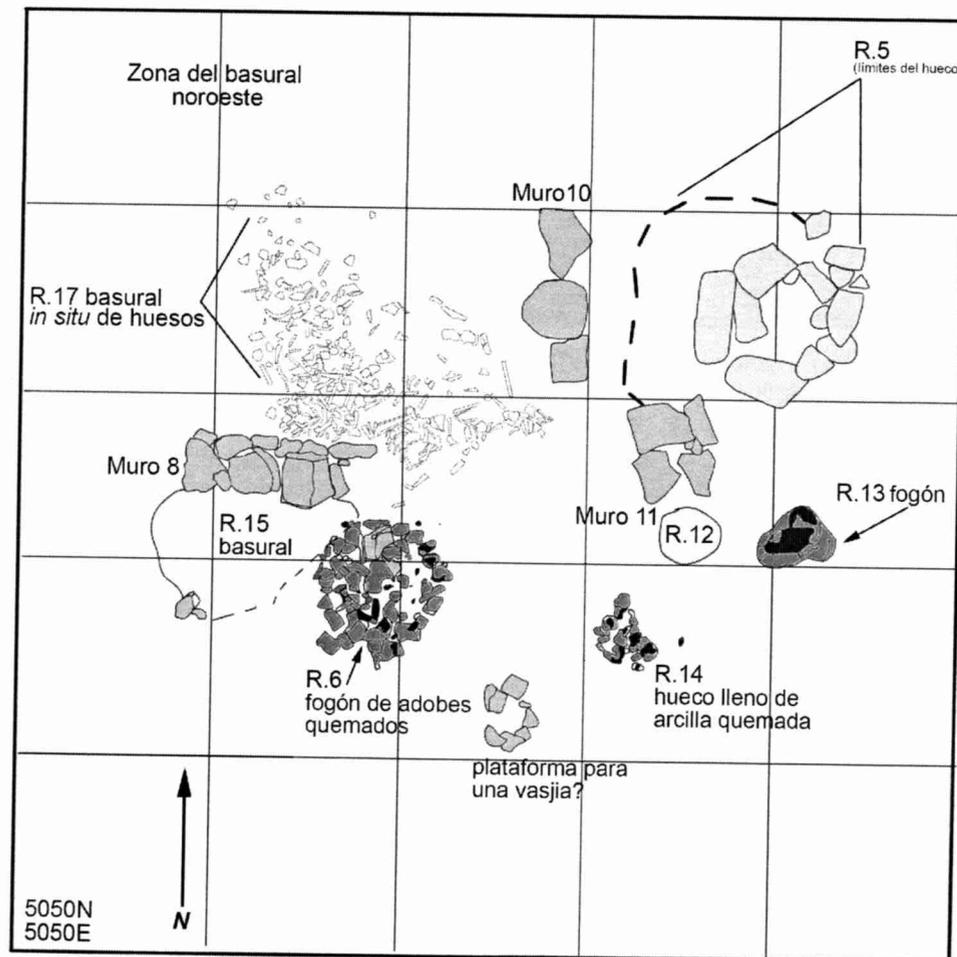


Figura 7. Bloque 3. Plan de la primera ocupación del Formativo Tardío con restos de actividades dedicadas a la preparación de comida.

zona limitada por el Plan Copesco y se parece a una pirámide escalonada más pequeña y con orientación ligeramente diferente de la siguiente construcción que se ve actualmente (Wheeler y Mujica 1981) (Figuras 9 y 10). En una de las plataformas se excavó un edificio rectangular, hecho con cantos rodados del río, que tenía nichos con monolitos pintados, el cual fue rellenado y cerrado antes de la reconstrucción de las grandes terrazas y las plazas hundidas.

Siguiendo la cronología desarrollada por el Plan Copesco, esta construcción inicial del Qalabaya fue realizada durante la Época 3 (850-200 a.C.) o durante el periodo Pukara Inicial (500-200 a.C.) (Mujica 1988). A pesar de que no hay fechados absolutos publicados de los contextos del Qalabaya, cuando comparamos la cerámica recuperada de las ocupaciones iniciales del Qalabaya y de la pampa central hay patrones interesantes. Ambas incluyen cerámica no local y cuencos biselados del estilo Pukara Inicial y del estilo Cusipata (Franquemont 1986; Kidder 1948; Mujica 1987) en concentraciones limitadas y contextos seguros. Sobre la base de la distribución limitada de la cerámica no local y los estilos claramente tempranos dentro de la secuencia local, propongo que la utilización temprana de la pampa fue medianamente contemporánea con las construcciones tempranas del Qalabaya.

Después de la ocupación inicial de la pampa y las construcciones tempranas del Qalabaya, la totalidad de la zona central fue transformada con la reconstrucción del Qalabaya y las construcciones en la pampa. Con base en los fechados absolutos recuperados de las excavaciones de 2001, la falta de un gran episodio de relleno entre las ocupaciones del Formativo Tardío en la pampa, y la presencia de incensarios con imágenes de felinos recuperados sólo de las últimas ocupaciones de la pampa, propongo que también se puede juntar y comparar las ocupaciones de ambas zonas dentro del periodo Pukara Clásico o Medio (200 a.C.-100 d.C.).

En suma, existen dos episodios de ocupación bien distintos en la zona central durante el Formativo Tardío; una en la que hubo una plaza abierta con actividades temporales al lado de las construcciones de la pirámide temprana y la siguiente con las terrazas y plataformas grandes arriba de una pampa llena de ocupaciones, templos pequeños, y zonas de producción de cerámica.

### La relación entre la pampa y la fundación del liderazgo temprano

La meta general de este proyecto es determinar la relación entre la historia ocupacional de la zona central del sitio y varias teorías sobre las fundaciones de liderazgo temprano en sociedades complejas. Por supuesto, ésta requiere la incor-



Figura 8. La relación espacial entre la pampa central y el Qalasya (vista al noroeste del Bloque 1).

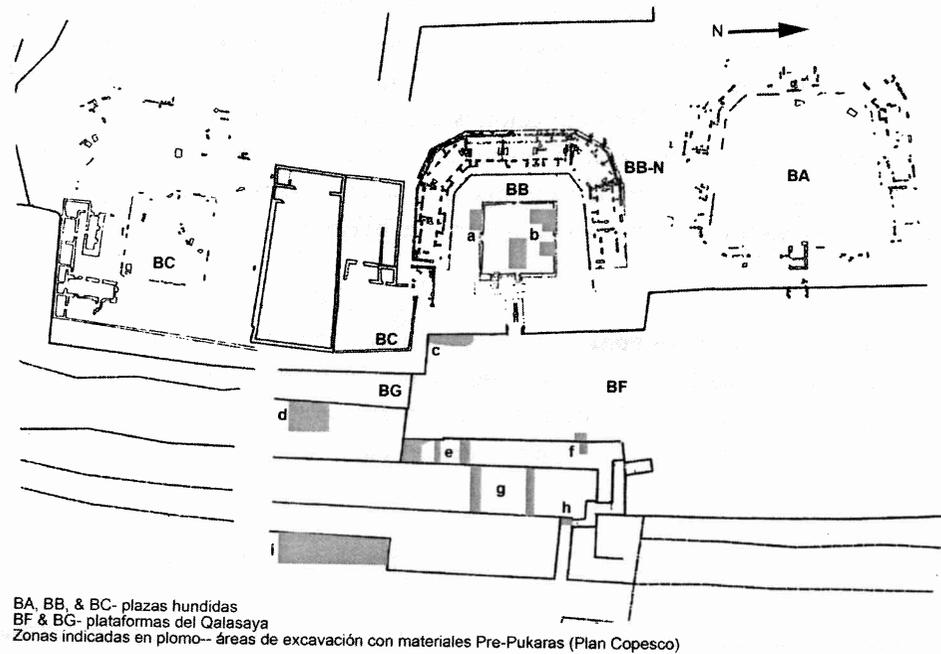


Figura 9. Plan del complejo arquitectónico del Qalasya indicando las excavaciones de Copesco (figura adaptada de Wheeler y Mujica 1981: Figuras 12 y 15)

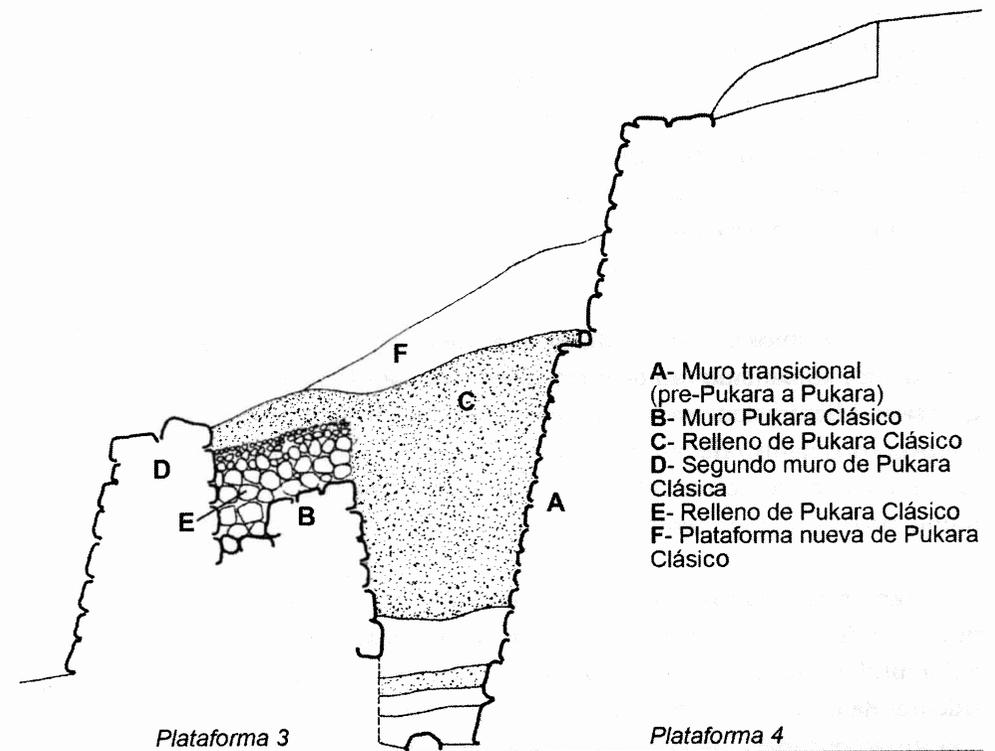


Figura 10. Una sección transversal de una de las plataformas (Sector BF) excavada por Copesco ilustrando los episodios de construcción (figura adaptada de Wheeler y Mujica 1981: Figura 26).

poración y comparación de varias formas de datos. Respecto a la organización del espacio, la pampa central fue una zona pública (abierta y utilizada para la preparación y consumo de comida) durante la primera ocupación del Formativo Tardío.

Mientras que “espacios públicos y sociales son organizados en una variedad de maneras, frecuentemente conectados con la manipulación del acceso por multitudes de gente” (Smith 2003:19) no hay evidencias que indican que el acceso a la pampa central fue restringido durante esta temporada. Siguiendo los estudios de Jerry Moore sobre arquitectura monumental en los Andes, “la ausencia de espacios divididos internamente refleja la falta de divisiones sociales entre personas del grupo y las de afuera” (Moore 1996a:180).

Evidencias de la ocupación inicial de la pampa central se apoyan en la utilización de estrategias inclusivas (corporativas) por los líderes incipientes (Blanton et al. 1996). El espacio monumental de la pampa central hubiera proveído “un sitio

ideal para actividades integradoras y sociales” (Yaeger 2003:136). Compilando los datos de artefactos y las zonas de actividades, la ocupación inicial fue dedicada a la preparación y el consumo de bienes de subsistencia. La concentración y escala de los rasgos termales como fogones, la distribución y densidad de los basurales in situ, y la ubicación de estas actividades en zonas sin evidencias de arquitectura, son interpretadas como indicadores de la preparación y el consumo a un nivel que sobrepasa las expectativas para comidas cotidianas y para una casa individual.

En este modelo, la ocupación inicial de la pampa central y las construcciones más tempranas del Qalabaya fueron distintas por su utilización del espacio y su función, pero hubo aspectos complementarios de las actividades públicas en la zona central del sitio. En contraste con la estructura pequeña expuesta en una de las plataformas del Qalabaya por el Plan Copesco, hay pocas evidencias recuperadas de la pampa central de bienes de parafernalia como incensarios, trompetas o monolitos de la ocupación temprana.

Durante las ocupaciones subsecuentes, la naturaleza del centro ceremonial (o la zona central) cambió significativamente. El complejo del Qalabaya fue reconstruido para formar las grandes terrazas y las plazas hundidas. Al mismo tiempo, la pampa central fue dividida en espacios diferenciados; una zona pequeña para la producción de cerámica, una zona dedicada a actividades rituales, y una zona residencial. La reorganización de la pampa debió haber tenido algunos efectos importantes. Para empezar, perdió su naturaleza “monumental” debido a la construcción de muros y por las divisiones del espacio. Ya no era un gran espacio público, sino una serie de espacios privados y semi-privados.

Estos cambios no sólo indican una nueva conceptualización sobre la función de la pampa, sino también un nuevo rol para la pampa en relación con el Qalabaya. Mientras que en la ocupación inicial se sirvieron como elementos complementarios dentro de la zona central, durante la ocupación subsiguiente había una diferencia muy clara entre el espacio monumental del Qalabaya y el espacio mundano de la pampa central.

Para relacionar los cambios materiales y los de las estrategias de liderazgo, es necesario determinar quién dirigió los cambios en la utilización de los espacios y quién utilizó cada uno de estos espacios. Durante las ocupaciones tardías, los residentes de la pampa central trabajaron en la economía de artesanía, continuaron con sus actividades domésticas y participaron en actividades rituales de pequeña escala. Asimismo, aumentó de manera considerable la inversión en arquitectura, como se ilustra con el muro grande presente en los Bloques 1 y 2, pero no fue

acompañado por un aumento en rasgos permanentes fuera del Bloque 2, la zona donde se halló la concentración de incensarios rotos, un piso de pequeñas piedras rojas y arquitectura distinta.

Comparando las construcciones de la pampa con las de la zona del Qalabaya, las diferencias en el nivel de inversión y la calidad de construcciones son bien claras. Si el acceso a la pampa fue controlado por las élites (o los líderes), hubiéramos esperado un nivel más alto de planeamiento, uniformidad en construcción, y una organización más coordinada de la pampa (“permanencia”). Finalmente, en relación a la cerámica encontrada por Kidder en el Qalabaya (Chávez 1992), la cerámica excavada en la pampa central no tiene ni la variedad ni la cantidad de formas decoradas del periodo Pukara Clásico. Por esto, propongo que la última ocupación del Formativo Tardío representa una respuesta local a la descentralización de un espacio previamente monumental. Esta zona fue “llenada” por artesanos, gente haciendo sus ritos en una escala pequeña, y actividades domésticas.

Considerando la presencia de tanta diversidad de actividades en la pampa, se interpreta este espacio como una zona residencial de “clase media” y la construcción de este gran muro hubiera servido para delinear un barrio, como se tiene en las zonas residenciales de Tiwanaku (Janusek 2003) o para dividir zonas residenciales de zonas de talleres. Sugiero que la marginalización de la pampa dentro de la zona central fue acompañada por la transformación del Qalabaya en un espacio más esotérico. Las plazas hundidas, las terrazas, y las grandes plataformas sirvieron como una zona dedicada a los ritos públicos y, probablemente, como zona residencial de las élites.

Sin embargo, todavía no es claro cuál grupo de la población de Pukara fue incluido en los eventos en el Qalabaya<sup>2</sup>, pero cuando consideramos la zona central como una unidad arquitectónica y observamos los cambios de la historia ocupacional durante el Formativo Tardío, la restricción de actividades públicas al complejo del Qalabaya en las ocupaciones tardías, es compatible con las expectativas dentro de estrategias exclusivas de liderazgo.

En éstas, los líderes utilizan los espacios monumentales como una fuente de poder ideológico ya que cuando ellos controlan las instalaciones públicas, pueden restringir el uso y observar las ceremonias manejadas allí (DeMarrais et al. 1996:19). En modelos previos, ha sido propuesto que los líderes pukareños controlaban la producción y circulación de la cerámica decorada como fuente de poder ideológico. Adicionalmente, sugiero que debemos considerar que los espacios del Qalabaya como las plazas hundidas pudieron haber sido controlados también por los líderes incipientes.

En Pukara, la historia ocupacional de la pampa dentro del contexto de la zona central refleja los intereses de los líderes tempranos tanto como las respuestas o reacciones de la gente local durante el Formativo Tardío. No hay evidencias de una producción centralizada de la cerámica ni de los monolitos, y todavía no hay datos recuperados de las zonas residenciales de las élites para probar varios aspectos de los tres modelos previos para la naturaleza de Pukara como un centro temprano. Estudios futuros examinarán las desigualdades sociales y económicas dentro de la sociedad Pukara, proveerán más entendimiento de la naturaleza de estas relaciones y, finalmente, de los factores que influyeron en el colapso de Pukara durante la parte final del Formativo Tardío.

Modelos previos han propuesto conflictos entre Pukara y sus vecinos, además de factores ambientales, como explicaciones del abandono del sitio (Stanish 2003). Por la historia ocupacional de la zona central, propongo que debemos examinar la posibilidad que los conflictos dentro de la sociedad Pukara, resultado de la evolución de estrategias más exclusivas por los líderes, influyeron en el abandono del sitio por la gente común después de siglos de crecimiento y desarrollo.

### Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a los organizadores del Simposio Internacional de Arqueología del Área Centro Sur Andina en la Universidad Católica de Arequipa en Junio de 2005. Fue una experiencia maravillosa poder conocer tantos(as) colegas y tener la oportunidad de desarrollar más las ideas de esta ponencia con sus comentarios. Este proyecto fue financiado por la Fundación Nacional de las Ciencias de los EE.UU. (NSF), Fulbright-Hays y la Universidad de California, Santa Barbara y apoyado por el INC de Puno y Lima. Gracias también a Cecilia Chávez Justo, David Oshige y Bárbara Carbajal por su ayuda en la traducción original de la ponencia.

### Referencias citadas

- Abraham, Sarah J.  
2005 The Late Intermediate Period Occupation of Pukara, Peru. MA thesis, Department of Anthropology, University of California, Santa Barbara.
- Blanton Richard E., Gary M. Feinman, Stephen A. Kowalewski y Peter N. Peregrine  
1996 A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization. *Current Anthropology* 37(1):1-14.
- Blitz, John H.  
1993 Big Pots for Big Shots: Feasting and Storage in a Mississippian Community. *American Antiquity* 58(1):80-96.

- Chávez, Sergio  
1992 The Conventionalized Rules in Pucara Pottery Technology and Iconography: Implications of Socio-Political Development in the Northern Titicaca Basin. Ph.D. dissertation, Michigan State University, Lansing.
- 2002 Identification of the Camelid Woman and Feline Man Themes, Motifs and Designs in Pucara Style Pottery. En *Andean Archaeology II: Art, Landscape, and Society*, editado por Helaine Silverman y William H. Isbell, pp. 35-69. Kluwer/Plenum, New York.
- DeMarrais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo y Timothy Earle  
1996 Ideology, Materialization, and Power Strategies. *Current Anthropology* 37(1):15-32.
- Dietler, Michael y Brian Hayden (editores)  
2001 *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*. Smithsonian Institution Press, Washington.
- Franquemont, Edward  
1986 The Ancient Pottery from Pucara, Peru. *Nawpa Pacha* 24:1-30.
- Franco Inojosa, José María  
1940 Informe sobre los trabajos arqueológicos de la Misión Kidder en Pukara, Puno (enero a julio de 1939). *Revista del Museo Nacional* 9(1):128-142.
- Janusek, John W.  
2003 The Changing Face of Tiwanaku Residential Life. En *Tiwanaku and its Hinterland: Archaeology and Paleocology of an Andean Civilization, Urban and Rural Archaeology*, editado por Alan L. Kolata, pp. 264-95. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C. - London.
- Kidder II, Alfred V.  
1942 Preliminary Notes on the Archaeology of Pucara, Puno, Peru. *Actas y Trabajos Científicos de XXVII Congreso Internacional de Americanistas (Lima 1939)* 1:341-45. Lima.
- 1943 *Some Early Sites in the Northern Lake Titicaca Basin*. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnography Vol. XXVII, No. 1, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- 1948 The Position of Pucara in Titicaca Basin Archaeology. En *Reappraisal of Peruvian Archaeology*, editado por Wendell C. Bennett, pp. 87-89. Society for American Archaeology and the Institute of Andean Research, Menasha.
- 1956 Digging in the Titicaca Basin. *University Museum Bulletin* 20(3):16-29.
- Klarich, Elizabeth A.  
2005 From the Monumental to the Mundane: Defining Early Leadership Strategies at Late Formative Pukara, Peru. Ph.D. dissertation, University of California, Santa Barbara.
- Klarich, Elizabeth A. y Nathan Craig  
2001 Geophysical Survey in the Lake Titicaca Basin: Uncovering Domestic Architecture at the Upper Formative Center of Pucara, Peru. Paper presented at the 66th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.
- Lumbreras, Luis G. y Hernán Amat  
1968 Secuencia arqueológica del altiplano occidental del Titicaca. En *Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas II*:75-106. Buenos Aires.
- Mills, Barbara J.  
1999 Ceramics and the Social Contexts of Food Consumption in the Northern Southwest. En *Pottery and People: A Dynamic Interaction*, editado por James M Skibo y Gary Feinman, pp. 99-114. University of Iowa Press, Salt Lake City.

Mohr-Chávez, Karen L.

- 1987 Traditional Pottery of Raqch'i, Cuzco, Peru: A Preliminary Study of its Production, Distribution, and Consumption. *Nawpa Pacha* 22-23:161-210.  
 1988 The Significance of Chiripa in Lake Titicaca Basin Developments. *Expedition* 30(3):17-26.

Moore, Jerry D.

- 1996a *Architecture and Power in the Ancient Andes: The Archaeology of Public Buildings*. Cambridge University Press, Cambridge.  
 1996b The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions. *American Anthropologist* 98(4):789-802.

Mujica, Elías

- 1978 Nueva hipótesis sobre el desarrollo temprano del altiplano, del Titicaca y de sus áreas de interacción. *Arte y Arqueología* 5-6:285-308.  
 1979 Excavaciones en Pucara, Puno. En *Arqueología Peruana*, editado por Ramiro Matos, pp. 183-197. Lima.  
 1985 Altiplano-Coast Relationships in the South-Central Andes: From Indirect to Direct Complementarity. En *Andean Ecology and Civilization*, editado por Shozo Masuda, Izumi Shimada y Craig Morris, pp. 103-40. University of Tokyo Press, Tokyo.  
 1987 Cusipata: Una fase pre-Pukara en la cuenca norte del Titicaca. *Gaceta Arqueológica Andina* 13:22-28.  
 1988 Peculiaridades del proceso histórico temprano en la cuenca norte del Titicaca: una propuesta inicial. *Boletín del Laboratorio de Arqueología* 2:75-122.

Rivera, Claudia S.

- 2003 Ch'iji Jawira: A Case of Ceramic Specialization in the Tiwanaku Urban Periphery. En *Tiwanaku and its Hinterland: Archaeology and Paleocology of an Andean Civilization*, Vol. 2 *Urban and Rural Archaeology*, editado por Alan Kolata, pp. 296-315. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C. - London.

Roddick, Andrew P.

- 2002 Archaeological Approaches to Ritual in the Andes: Ceramic Analysis of Ceremonial Space at the Formative Period Site of Chiripa, Bolivia. MA thesis, University of British Columbia, Vancouver.

Sillar, Bill

- 2000 *Shaping Culture: Making Pots and Constructing Households: an Ethnoarchaeological Study of Pottery Production, Trade and Use in the Andes*. BAR International Series, Vol. S883, British Archaeological Reports, Oxford.

Smith, Monica L.

- 2003 Introduction: The Social Construction of Cities. En *The Social Construction of Ancient Cities*, editado por Monica L. Smith, pp. 1-36. Smithsonian Books, Washington, D.C. - London.

Stanish, Charles

- 2003 *Ancient Titicaca: The Evolution of Complex Society in Southern Peru and Northern Bolivia*. University of California Press, Berkeley.

Wheeler, Jane y Elías Mujica

- 1981 Prehistoric Pastoralism in the Lake Titicaca Basin, Peru: 1979-1980 Field Season. Informe Final de Proyecto. National Science Foundation.

Yaeger, Jason

- 2003 Untangling the Ties that Bind: The City, The Countyside, and the Nature of Maya Urbanism at Xunantunich, Belize. En *The Social Construction of Ancient Cities*, editado por Monica L. Smith, pp. 121-155. Smithsonian Books, Washington, D.C. - London.

## Notas

- <sup>1</sup> Los datos de las excavaciones de 1939 dirigidas por Alfred Kidder están resumidos en la tesis doctoral de Sergio Chávez (1992).  
<sup>2</sup> Jerry Moore (1996b) publicó un estudio comparativo bien útil sobre los espacios públicos andinos que incluye un análisis de la utilización de las plazas hundidas de la cuenca del Lago Titicaca.